

Socialismo y libertad económica

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

—Y III—

Otro caso digno también de mencionar es el de Chile. Este país austral era considerado como un país modelo de democracia y legislación social.

En lo político se había regido durante mucho tiempo por el sistema parlamentario y fue gobernado por conservadores, liberales, radicales, socialistas y finalmente por la Democracia Cristiana, que a su vez condujo DIRECTAMENTE al marxismo-leninismo de Salvador Allende.

Ahora bien, a pesar de tener cierta homogeneidad racial, un carácter estóico, y un alto nivel de cultura contando con una fuerte clase media, sin embargo el régimen benigno del Presidente Jorge A. Alessandri, de carácter paternal y apoyado por los tres partidos más importantes del país, el conservador, el liberal y el radical, no pudo contentar a las izquierdas a pesar de haber saneado en lo posible la catastrófica situación económica dejada por su antecesor general, Carlos Ibáñez del Campo, que trató de hacer en Chile más o menos lo que Perón en la Argentina.

Como la demagogia socialista arrastra siempre hacia el abismo, la campaña de agitación social llevada a cabo por la Democracia Cristiana y los marxistas, condujo al régimen de la Democracia Cristiana encabezada por Eduardo Frei.

A pesar de que Frei y la Democracia Cristiana lo tenía todo a su favor, el apoyo incondicional de la Iglesia, la ayuda de los EE.UU. bajo Kennedy y una fuerte infiltración en las universidades, sobre todo en las Católicas de Santiago y Valparaíso, el régimen y sus "Reformas" o "cambios estructurales", FUERON UN FRACASO.

Ante el fracaso evidente e inocultable de Frei, considerado como "El Kerensky chileno", el triunfo de Salvador Allende y su "Frente de Unidad Popular" marxista era de esperarse.

Desde el momento en que el candidato de la D.C., Tomic, presentó un programa de gobierno similar al de Allende, era lógico que los diputados de la D.C. en el Congreso, a quien correspondía la elección en segundo grado por no haber obtenido mayoría absoluta ningún Partido, votaron por Allende.

El resultado del régimen de Allende conocido o denominado los "Mil días negros", fue la ruina económica y el caos político-social que llevó a Chile al borde de ser otra Cuba de no ser el golpe militar del 11 de septiembre, encabezado por el General Pinochet.

Ahora bajo el régimen austero de Pinochet, Chile va para arriba en todos los órdenes y la furia de la izquierda internacional, no podrá impedir el éxito del "referéndum" sobre la nueva Constitución propuesta por Pinochet.

Fusas y semifusas

Por Aída de Verdi

COSAS DEL APAGON

Llegó el momento espectacular y todos dijeron: "La obscuridad se hizo: La ciudad quedó en tinieblas. A lo lejos un perro talaró con sus ladridos el horizonte nocturnal; luego se percato de que ni siquiera fulguraba la luna, y apenas un "pulguero de luceros" tritaba de frío poniendo pinceladas de luz evanescente en la tétrica hora.

...OO...

No hay claridad ni en el alma del hombre. Ha caído la sombra interminable y sólo unas cuantas luciérnagas abren agujeros

—Favor pase a la página 42.

COMENTANDO

La tragedia de Weissmüller

Por José Luis Ortiz Alemán

Cual tributo a la memoria del actor cinematográfico, Johnny Weissmüller, quisiéramos recordar con toda emoción, los días de nuestra adolescencia, cuando el invencible Tarzán era el amo de la selva africana, en los filmes inolvidables de Hollywood, durante la época dorada del Séptimo Arte, y que ahora evocamos debido a la escasez de cintas de valor artístico.

Desde Acapulco, México, lugar en donde reside el atlético ex-Tarzán, quien además fuera muchas veces campeón olímpico de natación, se nos informa de su precaria salud psico-física; sin

—Favor pase a la página 42.

PUNTO DE VISTA

No hay peor ciego que el que no quiere ver

Por Sidney Mazzini V.

ex-Embajador de El Salvador ante la OEA

—I—

En el diario "The Washington Post", de agosto primero, los columnistas Rowland Evans y Robert Novak, en un interesante artículo que hace impacto, bajo el título: "Alternativas de Carter en el Caribe", se asegura que "dos convoyes de barcos procedentes de Cuba habían sido vistos descargando secretamente armamento soviético en Nicaragua marxista, para ayudar o acrecentar la reserva de armamentos destinados a la batalla final por El Salvador". Según los articulistas, nuestro país El Salvador, sería la próxima víctima de la insurgencia marxista (comunista), apoyada por los soviéticos. A su vez, esta ayuda secreta (de armas) vendría a cortar de tajo la política de la administración de Carter, consistente en préstamos dirigidos a favorecer al gobierno sandinista, en la creencia de que con tal ayuda financiera el gobierno no caiga bajo la influencia soviética-cubana, tal como pudo haber ocurrido en Cuba, al no dar ayuda al régimen de Fidel Castro, conforme aquella extraña tesis o filosofía, todavía no comprobada, del Departamento de Estado.

Según los articulistas mencionados, los diplomáticos norteamericanos en Centro América, tienen especialmente en Nicaragua y El Salvador, instrucciones de abrazar calurosamente a la izquierda y dar la espalda a la derecha. Aquellos, que esto no les parecía, eran removidos del cargo, tal como puede haber sucedido con el Embajador de EE.UU. en Guatemala, o en otras circunstancias, con el ex-Subsecretario adjunto de Estado para asuntos americanos, hace más de dos años, el valioso Terence Todman, ahora Embajador de los EE.UU. en España.

Por otro lado, el articulista Cord Meyer de "The Washington Star", el día 2 de agosto último, comenta que solamente el diario "Miami Herald", y, el Diario Las Américas, decimos nosotros, han dado importancia al escándalo o "affaire" de contrabando de armas en Costa Rica en el cual el ex-Ministro de Seguridad fue forzado a renunciar con motivo de una investigación judicial que ha revelado que, por lo menos 16 vuelos secretos cargados de armamento y pertrechos de origen cubano y venezolano han arribado desde diciembre pasado de Panamá vía Costa Rica, hacia El Salvador. Como botón de muestra o prueba fue capturado por accidente un avión de matrícula panameña cargada de fuerte cantidad de municiones para las fracciones de izquierda, que descendió en un paraje secreto, en nuestro país.

—Favor pase a la página 17.

COMENTARIO INTERNACIONAL

La teoría del dominó

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

El general Eisenhower estaba muy lejos de ser un intelectual. Era un militar típico, que por una serie de consideraciones que no es oportuno ni necesario comentar, pasará a la historia como uno de los grandes victoriosos de la Segunda Guerra Mundial. Pero, con todo, "inventó" dos frases que han hecho fortuna, pero que no se aplican al factor a que él hacía referencia.

Con relación a la guerra del Vietnam fue quien acuñó la famosa "teoría del dominó". Si ponemos en fila las piezas de aquel juego, ya pasado de moda, y hacemos caer la primera, todas las otras caerán a su vez.

Si cae Vietnam del Sur, dijo, caerán Camboya y Laos y el peligro se extenderá a todos los países de aquella zona, reunidos, desde entonces, en una organización defensiva que lleva por nombre ASEAN, constituida por Malasia, Indonesia, Singapur, Tailandia y Filipinas. Pues, bien, Camboya y Laos ya están en la órbita de Moscú y forman parte de la zona desde la cual se empieza ya a inquietar a Tailandia. Si este país fuera a su vez incorporado al mundo soviético, los restantes miembros de la ASEAN estarían en peligro de muerte. Ahora bien, cuando Eisenhower formuló aquella teoría todo el mundo se lo tomó a broma con la excepción de los líderes comunistas que sabían muy bien que aquel era el objeti-

vo que perseguían.

Otra "teoría" de aquel hombre tan poco dado a filosofar, fue la declaración de despedida de la Casa Blanca cuando anunció a los norteamericanos del peligro que representaba para una democracia, el "complejo industrial-militar" que existía en su país. La frase fue recogida por todas las izquierdas mundiales y, sobre todo, por los comunistas que la convirtieron en su slogan preferido, para definir la estructura económico-social de los Estados Unidos, y fue la más opaca pantalla puesta en la frontera de la Unión Soviética para que el mundo no se enterara que el Grosplan soviético, es decir, el plan de desarrollo de su economía nacional, era precisamente el "complejo industrial-militar" más grandioso de todos los tiempos. Tan es así que, desde entonces con la aplicación de aquellas dos teorías del "Inocente" Eisenhower, la URSS se ha convertido en una amenaza para el resto del mundo.

Pues, bien, al margen de Eisenhower, y en un terreno histórico-social muy distinto, se está formando una nueva "partida de dominó" que puede terminar ser decisiva para la historia de la humanidad. Me refiero a la crisis cada día más grave y acentuada que se está desarrollando en una encrucijada mundial que se parece mucho, por sus implicaciones geopolíticas,

a la formada por el conjunto de la ASEAN frente a la amenaza de destrucción y absorción. Me refiero concretamente a esta zona tan débil, y decisiva a la vez, que es Centro América, integrada por Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, situada frente al Mar Caribe, con las islas-clave de Jamaica, Puerto Rico, República Dominicana y, sobre todo, Cuba.

He hablado muy a menudo de la Perla del Caribe, la bella Cuba, pero es necesario una nueva llamada a la atención. El Castro guerrillero ha dejado de ser un héroe romántico, para convertirse en el líder quizá más hábil y efectivo del comunismo internacional. Llegó al poder sobre una plataforma liberal sostenida por la opinión pública y el gobierno de los Estados Unidos, sólo para decir, después que "había sido comunista desde su más tierna infancia". Poco después inició una política de expansión del comunismo en Hispanoamérica en forma de guerrillas rurales y urbanas que sólo sirvieron para que triunfaran en Chile, Argentina y Uruguay y unas dictaduras militares totalitarias.

La situación ha cambiado en la actualidad y son las tropas cubanas, con la ayuda de la Unión Soviética y los estados del Este, especialmente, la Alemania co-

—Favor pase a la página 19.

EN MARCHA

Bolivia: volver a empezar

Por Mariano Grondona

BUENOS AIRES. La primera reacción del Departamento de Estado norteamericano ante el golpe de estado que interrumpió el proceso electoral en Bolivia fue suspender la ayuda militar y económica a esta Nación y reclamar el inmediato regreso a las prácticas democráticas. Lo cual significa que, pese a ciertas rectificaciones, a un mejor diálogo con regímenes militares establecidos en el Cono Sur como los de Brasil, Uruguay y la Argentina, el gobierno del Presidente Carter sigue fiel a su concepción originaria de los derechos humanos: donde hay elecciones hay derechos humanos y los Estados Unidos apoyan; donde no las hay o se interrumpen, los Estados Unidos se oponen en nombre de los derechos humanos.

Quienquiera haya tenido alguna experiencia en la política latinoamericana sabe que el problema es, por lo menos, más complejo. Partimos de la base de que la democracia es el ideal de la región. Esto es indiscutible. Lo que no resulta tan claro es por qué, en nombre de ese ideal, en Bolivia la ayuda se suspende porque el golpe militar interrumpe, a su vez, un proceso electoral. ¿Qué parámetros se utilizan en nombre de la democracia?

El asunto es difícil. Todo depende de la definición de democracia que aceptemos. ¿Equivalencia la democracia al puro ejercicio electoral? Si, se dirá, cuando a ese ejercicio corresponden condiciones de libertad y estabilidad que aseguran su futuro en un clima de garantías constitucionales. ¿Era éste el caso de Bolivia al día siguiente de la semivictoria de Hernán Siles Zuazo sobre Víctor Paz Estenssoro y el general Hugo Bánzer? Es lícito dudarlo. Nadie podría afirmar sin más que, en una nación como Bolivia "elecciones" equivale a "democracia". Las han tenido por tres veces en los últimos dos años, sin cimentar un proceso democrático estable. ¿Por qué? La experiencia democrática nos muestra, allí donde ha logrado asentarse en América Latina, que los regímenes civiles duran cuando nacen como expresión de una convergencia civil-militar previa. Este es el caso de Venezuela y Colombia a partir de 1958; éste es también el caso de sistemas que no son perfectas democracias pero tienen, al menos, algunos de sus elementos —México, Brasil. Cuando el régimen civil que viene lo hace contra los valores básicos de las Fuerzas Armadas, que continúan siendo anticomunistas, lo que se funda no es la democracia sino una forma larvada de guerra civil. Esta es la experiencia en países como Chile bajo Salvador Allende y la Argentina bajo Cámpora. Interrumpir estos procesos ¿es ser antidemocrático?

Esta es la cuestión. Una cuestión moral. Si un proceso electoral nace y arranca en dirección de un abismo porque así lo indica una abrumadora experiencia, ¿conviene ser "curativo" o "preventivo" a su respecto? En Chile hasta 1973, en la Argentina hasta 1976, se prefirió "curar": las Fuerzas Armadas en ambos casos,

—Favor pase a la página 13.

